



Informe de la cátedra libre “Abordaje Interdisciplinario del Cannabis” de la UNLPam para el Consejo Consultivo del Cannabis del Ministerio de Salud de la Provincia de la Pampa

1- Sobre recursos locales existentes en la temática Cannábica:

La ciudad de Santa Rosa, cuenta desde 2012 con un negocio dedicado al asesoramiento en cultivo de Cannabis: Pampa fértil Growshop. Producto del asesoramiento, se pudo recabar información sobre el uso terapéutico. Se identificaron plantas con distintos quimiotipos y perfil de terpenos en el tratamiento de distintas condiciones y síntomas y las dosificaciones aproximadas, dando rangos que van desde los 3 mg de cannabinoides diarios hasta los 2.000 mg. Estos resultados fueron contrastados con los prospectos de productos derivados de cannabis legales (Aceite de Charlotte, Sativex, Epidiolex, etc), arrojando valores similares.

Esta información fue presentada en el 1er Congreso Argentino de Cannabis y Salud realizado en la UNLP en junio de 2017 y publicada por la Editorial Académica Española en 2018 bajo el título “Cannabis en La Pampa: un análisis sobre el uso terapéutico”, escrito por la presidenta del Centro de Estudios Interdisciplinarios del Cannabis (CEICann): Ayelen Vitale y el coordinador de la cátedra de Cannabis, quien suscribe.

En 2021, se enviaron 16 muestras de flores cultivadas por usuarios nucleados en CEICann, a la Facultad de Ingeniería Química de la UNICEN, Olavarría, donde el equipo dirigido por el Dr. Gastón Barreto, determinó por cromatografía gaseosa los contenidos de cannabinoides (THC y CBD). Estos resultados fueron presentados en el 2do Congreso de Cannabis y Salud realizado en Chilecito, La Rioja, en la Expocannabis Argentina 2021 y en las Jornadas de Ciencia y Técnica de la UNLPam.

El proceso de aceptación de los trabajos implica la evaluación por parte de un Comité Científico, con lo que los resultados de los trabajos presentados, implican una invaluable fuente de información en la temática.

Los socios de CEICann poseen una amplia gama de variedades de cannabis con diversos quimiotipos, con lo que las plantas (muchas de las cuales están analizadas) y semillas, no serían un problema a la hora de proyectar la producción tanto de la Asociación Civil como la estatal.



También podemos señalar como recursos contar con el REPROCANN reglamentado a nivel nacional y con un registro municipal de usuarios y cultivadores de cannabis en la órbita de la Secretaría de Desarrollo Económico de la Municipalidad de Santa Rosa.

Contamos con Organismos de Ciencia y Técnica (UNLPam, INTA, INTI, CERET, Viveros, etc.) con capacidad de producción de plantas, estabilización de germoplasma y producción de derivados a bajo costo y un Ministerio de Salud con una Red de Salud Pública que llega a todas las localidades de la Provincia de La Pampa, que podría garantizar el acceso a cada uno de los habitantes del territorio pampeano que requieran esta terapia.

La cátedra libre de Cannabis de la UNLPam, puede generar los mecanismos para poder capacitar a los médicos de salud pública según los estándares más exigentes en la temática. Se han generado redes con profesionales de varias universidades nacionales e internacionales, Asociaciones Civiles, órganos de gobierno, etc

El bajo costo de producción, puede hacer que con un lugar pequeño se pueda comenzar a abastecer a muchos usuarios que hoy no acceden por distintos motivos. Una carpa de cultivo interior de 1 m² puede producir hasta 400 grs de flores.

Las dosificaciones más bajas de aceite son preparadas con 1 gr de flores cada 20 ml de aceite de oliva, con lo que una carpa de 1 m², cada 3 meses, produce unos 400 goteros de baja dosificación: 1.600 por año. Estos goteros, le duran un mes al usuario.

El marco legal generado por la ley 27.350 permite el cultivo y la investigación de Cannabis en el ámbito universitario sin más requisitos que los establecidos por cada unidad académica de la UNLPam.

Es función de la cátedra de Cannabis, incentivar la presentación de proyectos de las distintas convocatorias (proyectos de investigación, proyectos orientados a la investigación Regional, Actividades y proyectos de Extensión, convocatorias del MINCyT).

En este marco, se presentó en 2021 el primer proyecto de investigación junto a un proyecto de extensión universitario sobre cannabis que busca recabar información sobre los aceites mediante técnicas de espectrofotometría en el ámbito de la FCEyN de la UNLPam. Los proyectos son dirigidos por el Dr. Moldes y la Dra. Mazzaferro y se desarrollan en colaboración con CEICann.

También hay un proyecto para ser presentado en la misma Facultad que trata sobre el ensamble de artrópodos asociados al cultivo de Cannabis, este último, busca relevar la fauna asociada al





cultivo para reconocer a aquellos organismos que interactúan de manera positiva, negativa o neutra con los cultivos con el fin de mejorar el tratamiento de los futuros cultivos.

2- Limitaciones en la producción, el acceso y la investigación de Cannabis

Si bien contamos con 2 registros de cultivadores y usuarios (uno nacional y uno municipal en Santa Rosa), para acceder a ellos se requiere una certificación médica y aquí hay uno de los grandes problemas en el acceso: la falta de capacitación en el tema por parte de los médicos. A su vez, algunos de los pocos que se inscribieron en el REPROCANN, generan una barrera económica importante para los usuarios a la hora de acceder al permiso: cobran por cantidad de plantas, cuotas mensuales, pago en dólares, condicionantes para la renovación, etc. esta situación se da con mucha frecuencia ya que el registro nacional requiere que el médico prescriptor esté inscripto en el mismo. No cualquier médico lo puede prescribir.

No es un dato menor que hasta la ley 27.350 (ley de investigación científica y uso medicinal del cannabis) sancionada en 2017, los médicos podían ir presos por la prescripción médica de cannabis. Esto sumado a 70 años de prohibición internacional, genera miedos, temores y falta de decisión política en ámbitos ejecutivos, legislativos y judiciales.

Uno de los mayores problemas, sumado a la falta de capacitación de los organismos de aplicación (salud, seguridad y justicia), son los ladrones de plantas, los denominados “cogolleros”: un nicho delictivo específico que se refugia en la ley 23.737. Las personas que roban plantas de Cannabis, aprovechan la impunidad que genera la ley de drogas: muchos usuarios, especialmente los no registrados, no pueden denunciar el hecho porque quedarían expuestos a una pena que va desde los 4 a los 15 años de prisión según la ley 23.737.

La ley 23.737 del año 1989, deriva de la aceptación de pactos y acuerdos internacionales, el principal: la convención de la ONU del año 1961 que establece que el Cannabis no tiene potencial terapéutico y es elevadamente adictivo, por eso comparte lista con la heroína. Al día de hoy podemos decir categóricamente que la prohibición del Cannabis no tiene ningún fundamento científico. Mucho se ha escrito sobre la prohibición, los mecanismos que la impulsaron, etc. Bajo la excusa de que el cannabis es utilizado como “droga recreativa”, se le proscribió a la población del acceso a la salud.

Cabe aclarar que el marco legal actual ha generado condiciones poco deseables sobre los mecanismos de acceso a los derivados. Existe una altísima demanda de estos derivados por parte de personas que padecen patologías de distinta gravedad (dolor, cáncer, trastornos





neurológicos, enfermedades autoinmunes, etc), como no existen mecanismos de acceso legal que no sea el autocultivo y porque muchos de los usuarios no pueden cultivar, aparece el mercado para dar respuesta.

Hoy en día, en las redes sociales, tiendas de dietética e incluso farmacias es muy fácil encontrar a la venta productos cannábicos (cremas, aceites, tinturas, etc), que además de no tener control sobre los cannabinoides, terpenos, etc, tampoco tienen los análisis sobre **contaminantes**, que pueden ser **químicos** como los pesticidas o el arsénico, **físicos** como el polvo o la ceniza volcánica, y/o **biológicos** como bacterias y hongos.

Los productos legales, tienen costos que podríamos de tildar de irrisorios: \$21.000 el aceite de Charlotte, por ejemplo. Los aceites se obtienen por macerado de flores en aceite de oliva. Los costos proyectados para la producción local no exceden los \$2.000 por gotero en las condiciones de cultivo más caras: con cámaras de cultivo, luces artificiales de alta potencia, fertilizantes.

En términos de investigación científica en el ámbito de la UNLPam, si bien cuenta con recursos humanos y materiales extraordinarios para impulsar y ser punta en la región en la temática, no todos los docentes e investigadores están familiarizados con los nuevos marcos legales. En la Facultad de Agronomía, las cátedras de botánica, mejoramiento genético, genética, producción hortícola, etc. pueden generar los mecanismos de registro de variedades en el INASE (Instituto Nacional de la Semilla) y ser proveedores de semillas para las y los usuarios.

En el área de análisis y determinación química de cannabinoides, existen algunas limitaciones con respecto a conseguir los patrones necesarios para los equipos de espectrofotometría

3- Identificación de Áreas prioritarias

Capacitación al sector médico: tanto para la inscripción en los registros como para el seguimiento de usuarias y usuarios, ya que muchos de ellos están polimedicados y el cannabis interactúa con otros fármacos como los opioides.

Es urgente y necesaria la presencia de médicos en los tratamientos en base a cannabis.

Producción de derivados a bajo costo: En el marco de la crisis generada por el aumento de la demanda, la irrupción del mercado, la falta de acceso a derivados de calidad y el miedo a los robos por parte de usuarios/cultivadores, el Centro de Estudios Interdisciplinarios del Cannabis (CEICann) ha comenzado con los trámites correspondientes para poder obtener el REPROCANN como Asociación Civil y así poder dar inicio a los cultivos controlados para abastecer la demanda de los socios nucleados en el Centro. Se permite el cultivo de 9 plantas





por usuarios y un máximo de 150 socios, lo que proyecta una producción de hasta 1350 plantas, número más que suficiente para atender la demanda.

Capacitación a las Fuerzas de seguridad y agentes judiciales: la vigencia de la ley 23.737 colisiona con preceptos establecidos en la ley 27.350. Si bien esta última, habilita el autocultivo, según lo resuelto por la CSJN en 2022, para el cultivo de cannabis es necesario estar inscripto en REPROCANN, si esto no es así, el cultivador y/o usuario quedan expuestos a lo establecido por la ley 23.737: penas de 4 a 15 años de prisión, lo que lo transforma en un delito no excarcelable.

Prof. Daniel Oliveto
Coordinador de la
Cátedra Libre de Cannabis